

El canon económico de la vida

Comentario

Cuestiones relativas a la coherencia del texto

Esquema organizativo

El artículo se compone de:

- ▶ Título.
- ▶ Un subtítulo destacado con letra de cuerpo mayor que la del cuerpo de la noticia y que recoge la idea principal.
- ▶ Dos destacados situados en el cuerpo del artículo que abrevian dos ideas del texto. Su función es captar la atención del lector para inducirlo a la lectura completa del texto.
- ▶ Siete párrafos. El primero contiene una cita de una novela de actualidad que viene bien para centrar el asunto que preocupa al autor. El segundo plantea el problema de la excesiva cantidad de tareas a que nos obliga la convivencia con varios aparatos electrónicos conectados a Internet. Con este párrafo se concentra el foco de atención, que había quedado demasiado ambiguo en el primero. Los párrafos **tercero**, **cuarto** y **quinto** recogen ejemplos de frecuentes actividades que ocupan nuestra vida cotidiana. El **sexto**, que en su mayor parte se compone de preguntas retóricas, contiene la desaprobación del autor hacia ese cúmulo de quehaceres que absorben nuestro tiempo. Y por último, el **séptimo** párrafo presenta la tesis. Lo hace de una manera explícita cuando dice: «habría que privilegiar el pensamiento», «pensar [...] qué hacemos con la vida», «generar ese espacio de silencio que será llenado por una idea genial».

El modelo estructural general que presenta el texto es del tipo sintético, puesto que, como ya

se ha señalado, la idea fundamental queda claramente formulada en las últimas líneas.

Tema

La multiplicación de actividades cotidianas realizadas a la vez a través de las nuevas tecnologías nos impide una reflexión productiva y sosegada.

Resumen

Las personas disponen diariamente de muchos aparatos electrónicos que propician el consumo de información de una manera incontrolada. Los jóvenes estudiantes son proclives a esta multitarea, y se ha demostrado que hace disminuir su concentración. Ocuparse constantemente en muchas actividades provoca que todas se ejecuten con demasiada superficialidad. Sería conveniente reservar un tiempo en el que permanecer sin ningún estímulo visual o auditivo en donde pueda surgir un pensamiento más sosegado y profundo.

Valoración del texto

Este artículo incide de una manera especial en la presencia constante de la multitarea en las actividades cotidianas, que además se centran en el uso de las nuevas tecnologías de la información. De hecho, menciona explícitamente los correos electrónicos, los mensajes de texto o la comunicación mediante redes sociales, como por ejemplo Twitter. Además, los califica con términos claramente negativos.

Desde luego, esa opinión negativa se centra en el abuso indiscriminado de esa tecnología. Y es cierto que el uso excesivo puede conducir a pérdidas de concentración y tiempo. Sin embargo, la reducción de la efectividad con que critica el autor a quienes trabajan en multitarea solo es una visión de quienes no son capaces de realizar múltiples actividades casi simultáneamente. Es

posible que se pierda cierta profundidad, pero creo que también se gana en rapidez y agilidad para conectar datos e ideas. Los espacios de silencio que menciona el autor al final del texto no es necesario generarlos de un modo consciente o premeditado. Por unos u otros motivos, aparecen por sí solos a lo largo del día. Lo importante, eso sí, es saber aprovecharlos como tiempos de reflexión.

Cuestiones relativas a la adecuación del texto

Tipo de texto

Uno de los modos de apreciar la adecuación de un escrito a la situación comunicativa es a través del tipo de texto.

En este artículo se alternan los párrafos argumentativos con los expositivos. El primer párrafo, que contiene la referencia a la novela *Libertad*, no tiene más función que servir de introducción a través de la reproducción de una frase de la misma. A partir de ese momento se suceden un párrafo expositivo (el segundo); un párrafo con un argumento de cita de una autoridad de prestigio (el tercero); dos párrafos con argumentos de ejemplos (el cuarto y el quinto), y otros dos párrafos finales, plenamente expositivos, en donde se concentra –sobre todo en el último– la idea principal.

En definitiva, es un artículo que se adecúa a los escritos de opinión de los medios de comunicación social.

Registro lingüístico

El léxico empleado es, en su mayor parte, del tipo estándar, aunque aparece algún ejemplo aislado de léxico culto, como los términos *subvertido* (línea 82) y *distopía* (línea 101).

Por lo que respecta a la sintaxis, la mayoría de las oraciones presentan escasa complejidad. Son oraciones con poca subordinación. Solo en algún momento determinado la sintaxis se hace más compleja, como sucede en el segundo párrafo, que se compone de dos oraciones de gran longitud y que contienen más oraciones subordinadas.

En el texto domina la función representativa, que aparece constantemente. Los párrafos tercero, cuarto y quinto son buen ejemplo de ello. Sin embargo, cabe destacar la presencia de la función conativa o apelativa sobre todo hacia la última parte, donde encontramos las expresiones *se impone pensar* (línea 87), *habría que hacer* (línea 108), *hay que parar* (línea 102) y *hay que generar* (línea 107), que inducen claramente a un cambio en la conducta del lector.

En definitiva, el léxico, la sintaxis y las funciones lingüísticas dominantes ubican el texto dentro del registro estándar con alguna desviación hacia el culto.

Modalización o expresión de la subjetividad

Se trata de un texto claramente modalizado. En cuanto al léxico, encontramos bastantes ejemplos de adjetivos valorativos: *fragmentado* y *resbaladizo* (líneas 20-21), para referirse al mundo que nos muestran las pantallas; *tumoral* (línea 98), para describir la expansión de la multitarea; y *superficialidad*, *frivolidad* y *distopía* (líneas 99-101), para detallar a qué nos conduce esta.

Lo mismo ocurre con verbos como *reducen* y *pierden* (líneas 34-35), referidos a la efectividad y concentración de los estudiantes.

Otro aspecto modalizador del texto son las figuras retóricas. Primero destacan, en este sentido, las dos hipérboles del sexto párrafo: *lo envuelve todo las 24 horas del día* y *nos invita ininterrumpidamente* (línea 88). Además, encontramos una metáfora: *es un proceso tumoral* (línea 98). Y, finalmente, las últimas líneas del párrafo se componen de tres interrogaciones retóricas.

En general, es un texto en el que la expresión de la subjetividad es constante.

Deixis

La deixis ayuda a adecuar el texto a la situación comunicativa. Tomando como referencia la fecha de publicación del artículo, son destacables los abundantes **deícticos temporales**, que inciden en apuntar en ocasiones a un tiempo presente, como es la locución *en estos tiempos* (líneas 16-17) y el repetido *hoy* (líneas 46, 59, 81); y en otras, a un pasado muy próximo, como es el caso de *reciente estudio* (línea 28) y *hasta hace muy poco* (líneas 45, 77).

Por otro lado, destacan también los **deícticos personales** que señalan a los integrantes del acto comunicativo. El emisor, es decir el autor del artículo, se muestra en la mayoría de las ocasiones tras el pronombre personal *nos* (líneas 24, 26, 30, 62, 68, 75, 90, 105), que acoge tanto al emisor como al receptor. Del mismo modo, emplea el término *todos* (líneas 23, 54, 61). Incluso, recurre al encubrimiento del emisor con las fórmulas *el ciudadano común* (línea 17) y *una persona normal* (línea 47), en las cuales el receptor también se siente incluido.

Hay que señalar también en este apartado el valor estratégico que adquiere la utilización de la impersonalidad hacia el final del texto: *se impone pensar* (línea 87) y *habría que hacer, hay que parar y hay que generar* (en el último párrafo).

Por último, sobresalen de un modo especial los deícticos de primera persona con un valor trasladado por incluir también al receptor. Se trata del *yo* al que se refiere el verbo *necesito* (línea 93) y el pronombre *me* (línea 94). En ambos casos, se trata de un deíctico en primera persona que incluye también a la segunda.

En conjunto, la deixis nos remite a una realidad muy próxima, tal y como es habitual en los textos periodísticos de opinión, y refleja los elementos propios de un texto de opinión dirigido a un público amplio.

Cuestiones relativas a la cohesión del texto

Repeticiones

Por lo que respecta al léxico, se aprecian reiteraciones de términos que mantienen relación directa con el tópico del texto. Posiblemente las más llamativas sean: la repetición léxica de *multitarea* (líneas 31, 60, 70, 97) y también la de *frenesí/frenético* (líneas 19, 75, 68, 92). Conviene indicar también las repeticiones de conceptos mediante expresiones sinónimas relativas precisamente a la multitarea: *multiplicación de las tareas* (línea 25), *multiplicación de una serie de actividades* (líneas 44-45) y *multiplicación de estos actos* (líneas 52-53).

También en este apartado se aprecia la presencia de términos relacionados con el tópico del artículo y que forman parte del mismo campo semántico. Se trata de las palabras referidas a *instrumentos electrónicos* (línea 27), como son: *pantallas* (líneas 22, 104), *e-mails, SMS* (línea 32), *timeline, Twitter* (líneas 33, 34) o *tuit* (línea 52).

Relacionantes supraoracionales

Los relacionantes supraoracionales o modificadores textuales favorecen la cohesión del texto. De entre ellos destacan dos. En primer lugar, el pronombre *esto* (línea 102), con el que se inicia el último párrafo y que hace referencia a todo el texto anterior. Tiene, por tanto, un carácter aglutinante de la información expresada en los párrafos anteriores.